

ANDOKE

La gente de hacha.

En cercanías de Araracuara, población ubicada cerca de las riberas del río Caquetá, vive uno de los pueblos indígenas colombianos con menor número de habitantes, pero con gran capacidad para conservar sus tradiciones ancestrales: los Andoke¹.

Los Andoke están localizados en su mayoría en los departamentos del Caquetá y del Amazonas, el 45% de su población se localiza en áreas urbanas, lo cual supone un factor de riesgo cultural.

CENSOS Y DEMOGRAFÍA

El Censo DANE 2005 reportó 136 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Andoke. El 58% son hombres (79 personas) y el 42% mujeres (57 personas). La población Andoke se concentra en los departamentos de Casanare, con el 53,68% del total de la población (73 personas) y en el Amazonas con el 13,97% (19 habitantes). Estos dos departamentos concentran el 67,65% de este pueblo. La población Andoke que habita en zonas urbanas corresponde al 45,59% (62 personas), cifra superior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas) (Tabla 1).

De acuerdo con el Censo (DANE 2005), el porcentaje de población Andoke que no sabe leer ni escribir es del 15,32% (19 personas), del cual la mayoría son mujeres con un 68,42% (13 personas). Esta tendencia se mantiene al observar otros indicadores, ya que del 88,71% (110 personas) que reportan tener algún tipo de estudio, la minoría, el 39,09% (43 personas) son mujeres.

Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Andoke.

Total de la población: 136 personas		
Patrones de asentamiento	N° de habitantes.	Porcentaje sobre el total de población Andoke.
Departamentos de concentración:	Población Andoke.	
Caquetá	73	53,68%
Amazonas	19	13,97%
Total	92	67,65%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005.

¹ También conocidos como: andoque, cha'oié, businque, poosioho.

TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD.

El territorio tradicional de los Andoke se encuentra en los departamentos del Caquetá y del Amazonas. Los Andoke habitan en los resguardos de Predio Putumayo, Nunuya Villa Azul y Aduche, los cuales comparten con otras etnias. Su territorio ancestral corresponde a la zona comprendida entre la bocana del río Quinche hasta la bocana del caño Monochoa y los ríos Duce y Jakapuce, que desembocan en el río Cahuinari.

El territorio para los Andoke es concebido según dos puntos de referencia: la cabecera y la bocana. La primera se relaciona con el nacimiento de los ríos y con lo tradicional. La cabecera es el centro, el lugar propio de los Andoke y de su conocimiento *dii yofi*. Por el contrario, la bocana se asocia con la desembocadura, es decir con el lugar de donde proviene “lo blanco”, las mercancías y las enfermedades. En la bocana se encuentra *sindi iño*, el cual representa la enfermedad y el hambre (De la Hoz, 2005).

Según De la Hoz, los Andoke conviven en siete veredas que se encuentran ubicadas en el territorio ancestral y en tres de éstas hay una maloca que está ocupada por la familia con más poder en la vereda. En las veredas que no hay malocas, hay un mambeadero en donde los hombres se reúnen para dialogar.

Ubicación	Vereda	Maloca habitada por:
Río Caquetá	Monserrate	Raquel Andoke- Gente de Venado.
Caño <i>Aduse</i>	Maracaibo	Rodolfo Andoke-Gente de Gavilán
Caño <i>Aduse</i>	Puerto Alegría	Fisi Andoke-Gente de Gavilán
Caño <i>Aduse</i>	Palo Quemado	Mario Andoke- Gente de Venado
Caño <i>Aduse</i>	San José	Tañe Andoke- Gente de Sol.
Río Caquetá- Sector del Yará	San Miguel	Gente de Hormiga Arriera
Río Caquetá abajo	Perei	Gente de Gavilán

Tabla elaborada a partir de: *Baile de Tusi, de la Boa al Arco Iris*, De la Hoz Melo Nelsa.

En este territorio también está presente una gran cantidad de sitios sagrados, en los cuales vivieron los diferentes héroes de los Andoke. Este pueblo se refiere a estos lugares como *ñoifəsi* o *ñoę*, lo que quiere decir “dueño de la tierra”. Entre los sitios sagrados más importantes para los Andoke se encuentra: “*kø’i popai* (sabana de loro), *pø* (hacha), *perei* (barranco colorado), *paęę* (salado), *kø’ ti økoa* (bocana de mochilero), *hioyakota* (guadual), *uø ya baikn defø* (monte donde come el cotudo), *padiøkøa* (remanso del salado), *fidu nsi* (salado de diablo), *føtase* (quebrada pintura)” (De la Hoz, 2005, p.23).

Dentro de la visión que los Andoke tienen del territorio existe una tipología social o sagrada que clasifica los lugares de la siguiente forma:

Lugares	Definición	Ubicación topográfica o social.
Prohibidos	Zonas de reserva en las cuales no se pueden realizar actividades de caza, pesca, recolección, siembra, desmonte, aserrío de madera, pues son considerados lugares habitados por los creadores.	Cananguchales, chorros, lagos, lagunas, quebradas, montañas, salados, sitios de origen, cementerios, caminos, cerros, yacimientos.
Encantados	Son espacios reconocidos por la cultura indígena como zonas en las cuales no se puede entrar sin el debido permiso de los seres espirituales mediante rituales de limpieza, purificación y armonización.	Cananguchales, pedregales, ríos, playas, islas, salados, quebradas, lagos, lagunas, huecadas, caminos, remansos, Cerro del Diablo, Chorro de Araracuara.
Comunales	Áreas de territorio destinadas por una comunidad, pueblo, o grupo social para desarrollar actividades productivas y de conservación, rituales de renovación, sanación o festividades de conmemoración.	Caminos, sitios de pesca, salados, cananguchales, ríos navegables, malokas.

Tabla elaborada con base en la información del *Atlas para la Jurisdicción Especial Indígena* del Consejo Superior de la Judicatura.

HISTORIA.

Los Andoke, antes de la llegada de las migraciones poblacionales de colonos, se caracterizaron por la comercialización de hachas de acero, por lo que eran conocidos como la "gente de hacha" (Pineda, 2003)

Ocupaban tradicionalmente un amplio territorio que se extendía desde la quebrada Monochoa, arriba del caño del Araracuara hasta la quebrada Quinche, ambas afluentes del río Caquetá. Se dividían en linajes relativamente autónomos que comprendían más de 10.000 personas; cada linaje vivía en una maloca, epicentro de la vida social, espacial y ceremonial del grupo.

A finales del siglo XIX llegaron los primeros colonos peruanos y brasileros e iniciaron una explotación de caucho, quina y madera, transitaban esporádicamente por la región del Putumayo, “capturando o rescatando indígenas a cambio de hachas” (Pineda, 2003). El comerciante peruano Julio César Arana estableció contactos comerciales en la región desde principios del siglo XX y fundó la “Casa Arana y Hermanos”, la cual fue modelo para otras empresas de explotación de recursos naturales de la región.

Habdenburg, ingeniero estadounidense escribió para un diario londinense describiendo la Casa Arana, como “El Paraíso del Diablo”, en donde era habitual la captura de indígenas con el apoyo del ejército peruano, para después ser “sometidos a la tortura en el cepo y al látigo, expuestos a hambrunas y a las pestes provocadas por las precarias condiciones de trabajo, entre otras formas de represión” (Pineda, 2003). Las inhumanas condiciones de explotación laboral condujeron al parcial exterminio de la población Andoke. A pesar de la denuncia realizada por José Eustasio Rivera en su novela *La Vorágine*, publicada en 1924, fue solamente hasta la publicación londinense de esta obra, que se realizaron investigaciones públicas y que se reconocieron las denuncias.

La Casa Arana obligó a los indígenas a dispersarse y dejó despoblado el Amazonas. Tras el etnocidio, los traslados forzosos de la población al río Ampí-Yacu y la desarticulación de la sociedad, los pocos sobrevivientes iniciaron un complejo proceso de reconstrucción étnica que actualmente continúa vigente. Bajo este marco, una vez finalizada la época de la casa Arana y el conflicto colombo-peruano (1932-1933), los miembros de cada linaje construyeron nuevas malocas, formaron unidades exógamas y patrilocales con su propio nombre y, como estrategia demográfica, integraron personas de otros grupos étnicos. Su actividad económica continuó siendo la extracción del caucho, incorporando la figura del patrón dentro de su organización sociopolítica y cosmológica. Las explotaciones de la mano de obra indígena continuaron pero en menor dimensión y a manos de colombianos.

Actualmente, y a pesar de otros factores como la presencia de actores armados al margen de la ley en sus territorios de habitación, el pueblo Andoke se ha fortalecido a través de años de intensos procesos organizativos y fuertes liderazgos, que han reivindicado la tradición ancestral y una forma propia de ordenamiento.

CULTURA USOS Y COSTUMBRES, SITIOS SAGRADOS, COSMOVISIÓN, TRADICIÓN.

El mito de origen del pueblo Andoke está estrechamente relacionado con su explicación cosmológica de cómo el territorio llegó a ser lo que es. De esta forma, su quehacer cotidiano expresa una estrecha relación entre territorio, naturaleza y el ser humano. Quien intermedia entre estas dimensiones y goza de gran importancia dentro del orden social, cultural y político de las comunidades es el curandero, o brujo, a quien, además, se le atribuye la capacidad de controlar la fuerza de los espíritus de los animales y de la madre naturaleza.

Los ritos son de gran importancia para los Andoke, ya que hacen parte de un calendario (Figura 1) que guía a la comunidad todo el tiempo. Este pueblo se organiza por medio de este calendario y celebran los eventos importantes como periodos de pesca y cacería.

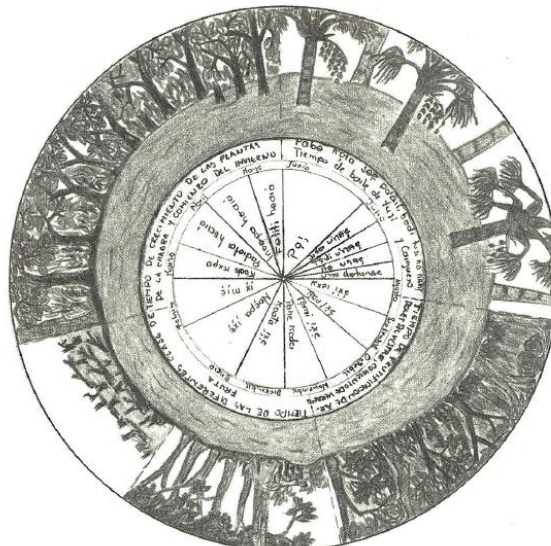


Figura 1: tomada de De la Hoz. (2005). *Baile de Tusi, De la boa al arco iris: Rito, relaciones sociales e identidad de la etnia Andoke, medio río Caquetá, Amazonía colombiana.*

Otro aspecto de gran importancia para los Andoke es el baile, ya que se considera que estos bailes guían a los Andoke y les aseguran la salud del territorio y de sus habitantes. Estos bailes están también consignados en el calendario ritual y cada baile se relaciona con un evento que ocurre en una época particular del año como, por ejemplo, la siembra de la chagra (De la Hoz, 2005).

Por lo tanto, la transmisión de saberes y los ciclos vitales son mediatizados en gran medida por los bailes, que constituyen una de las principales fortalezas para la supervivencia cultural del pueblo, pues durante los bailes es cuando la tradición se hace más cercana. A continuación, una tabla resumen de las diferentes finalidades de sus bailes:

BAILE	SIGNIFICADO
Fausiya	La defensa ante los conflictos.
El chontaduro	La fertilidad y fecundidad de las mujeres representadas en los peces.
Las frutas	La inauguración de una maloca o cuando alguien roba productos de chagras ajenas.
El baile del palo multiplicador	La celebración para atraer y fertilizar las mercancías.
El Carguero	La lucha ritual para defender el territorio de enfermedades, enemigos y otras calamidades.
El tablón ritual	La salvación del territorio conocido como tablón, que es para la reproducción de la sociedad Andoke en el territorio salvado.

El baile del Tusi es uno de los más importantes para este pueblo y se lleva a cabo en los meses de junio, julio y principios de agosto. Se realiza en la época en que la palma de canangucho está en el periodo de dar frutos. Se espera esta época específicamente para que se pueda hacer la caguana con el canangucho que cae. El baile del Tusi hace referencia al momento de la alianza y se compone aproximadamente de cinco grupos de personas que dependiendo de su papel en el baile se dividen en: dueños, gente del dueño (trabajadores), invitados, gente del invitado y otros asistentes (De la Hoz, 2005).

LENGUA.

La lengua de los Andoke pertenece a una familia lingüística independiente, con subdivisiones en diferentes dialectos. De las 148 personas que reporta el Censo (DANE 2005), tan solo 18 personas, el 12,16%, hablan la lengua de su pueblo.

A continuación presentamos un pequeño vocabulario:

<i>Baba</i>	Mariposa
<i>Bóo</i>	Sapo
<i>Iyó</i>	Mamá
<i>Oio</i>	Oso hormiguero
<i>o'pa</i>	Fuego
<i>Høø</i>	Boa
<i>Adu</i>	Palma Real
<i>Fø'ko</i>	Estrella
<i>Tatáfa</i>	Gallina
<i>Pódin</i>	Luna
<i>Fe'di</i>	Lagartija
<i>Jpiko</i>	Casa
<i>Tqmj</i>	Uva

Vocabulario tomado de “*Cartilla de alfabetización en lengua andoque*” de Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes-CCELA. (1992).

ORGANIZACIÓN.

La forma de organización social Andoke es patrilineal, es decir, que el linaje del padre determina la pertenencia de las personas. Las unidades familiares, ligadas por patrilinajes comunes, se organizan a su vez en torno a la maloca y al maloquero (jefe de maloca). Los matrimonios entre linajes han sido y siguen siendo una importante estrategia para la generación de alianzas y de cohesión social.

En cuanto a los roles según géneros, los hombres se encargan de las labores que exigen un mayor esfuerzo físico como la pesca y la cacería, mambean la hoja de coca y son encargados del conocimiento transmitido por esta hoja. Por otro lado, las mujeres, son quienes cuidan y mantienen la chagra, se dedican a la cestería, se encargan de los rituales y del cuidado de los niños.

La maloca es el centro del pueblo, es en donde se vive y se maneja el mundo y por lo tanto, es el espacio social de la comunidad por excelencia. Las malocas se encuentran en un proceso continuo de construcción por medio de charlas y reflexiones que se realizan en el mameadero. La mujer es la encargada de preparar el casabe y el pescado muy temprano, antes de que salga el sol para que cuando todos los hombres se despierten, puedan desayunar juntos en familia. En el desayuno se habla principalmente de los sueños que tuvieron y de los planes para el día. Después de esto, las mujeres se ocupan de las chagras y los hombres se van a pescar, cazar o a construir canoas (De la Hoz, 2005).

VISIBILIZACIÓN E INCLUSIÓN DEL PUEBLO ANDOKE.

El pueblo Andoke se ha visibilizado debido a los programas de etnoeducación que han desarrollado, a la interacción con los pueblos que comparten con ellos en los tres resguardos en los que están localizados y a los contactos establecidos con instituciones públicas y ONG.

En la escuela se han logrado claros avances en la formación de los más jóvenes como multiplicadores de las acciones de participación y reivindicación de su pueblo. Los Andoke y varios pueblos de la región cuentan con escuelas comunales donde educan a los más pequeños de la comunidad hasta cuarto grado de primaria. Los que quieren seguir estudiando son llevados al internado hasta noveno grado y luego, ya se desplazan a Bogotá o a la ciudad de Leticia a terminar sus estudios. Los Andoke reclaman una mayor cobertura de educación que no les implique salir de su comunidad y que tenga un enfoque etnoeducativo.

Las asociaciones de cabildos en las que se encuentran reunidos los diferentes representantes de los pueblos indígenas del Caquetá, han propiciado diálogos con los encargados de asuntos étnicos de los departamentos y municipios con presencia Andoke, para la implementación de proyectos o programas a través de la consulta previa.

Los Andoke han adelantado proyectos de la mano de organizaciones con fines de conservación del medio ambiente, de etnoeducación y de formación de líderes en la región, organizaciones como: la Fundación GAIA, la Fundación Tropenbos, la Corporación de Araracuara, COE, Dainco, entre otras.

En medio de los conflictos sociales los Andoke buscan mecanismos de articulación con formas económicas y políticas sin transgredir y alterar su tradición y su cultura. La organización Andoke propuso para el Plan de Desarrollo del departamento del Caquetá el apoyo a la construcción de planes de vida de las diferentes comunidades, fortalecimiento de los programas de etnoeducación del pueblo indígena y de los sistemas de salud en concertación con la comunidad de un sistema de salud (ARS, IPS, Hospitales, IDESAC) para que se le preste el servicio desde el régimen subsidiado al pueblo Andoke, y programas que garanticen la soberanía alimentaria con chagras limpias y de autoconsumo.

RECONOCIMIENTO Y REPRESENTACIÓN.

El *Chai* (cacique) y el chamán (curandero) simbolizan la autoridad tradicional de los Andoke. El primero está representado por el anciano sabio con mayor rango de autoridad y conocimiento. Por otro lado, el chamán, conocido también como "el de voz fuerte", se desempeña como guía de la comunidad.

Los cabildos son la autoridad local permanente, están conformados por un gobernador, un fiscal, un tesorero y un secretario encargados de la relación con las autoridades locales y departamentales. Los *waro* o capitanes son quienes representan a las comunidades ante el cabildo.

El Pueblo Andoke no ha tenido candidatos en las elecciones Nacionales ni Regionales, pero han apoyado a los candidatos indígenas en las elecciones de 1998 y 2002. No han tenido candidatos al Senado o a la Cámara de Representantes. Este pueblo hace parte de las organizaciones regionales de CRIMA (Consejo Regional Indígena del Medio Amazonas) y la ORIC (Organización Regional Indígena del Casanare) (Consejo Superior de la Judicatura).

PROBLEMÁTICAS ACTUALES.

Las principales problemáticas que el pueblo Andoke enfrenta en su territorio es la presencia de cultivos de uso ilícito, lo cual generó consecuencias graves en el territorio como las fumigaciones aéreas. Así mismo, la presencia de grupos armados en el territorio ha generado un debilitamiento en las prácticas económicas, sociales y culturales propias y se ha debilitado la organización social y política del pueblo.

Se evidencia que el desplazamiento forzado en la comunidad genera un riesgo de extinción tanto físico como cultural. Así mismo, se plantea que el pueblo Andoke ha sido víctima de violación de sus derechos fundamentales tanto individuales como colectivos, lo que ha afectado su autonomía e identidad cultural.

Los diversos desplazamientos producto del conflicto armado interno que se vive, aún en el territorio ancestral, incluso el hacinamiento que les ha limitado el ejercicio de sus derechos territoriales, acorde con sus usos, costumbres y ancestros, ha generado pobreza y una fractura en sus tradiciones y costumbres a nivel social y cultural.

Referencias bibliográficas:

- Arango & Sánchez. (2004) *Los pueblos indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio*. DNP. Bogotá D.C.
- Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes-CCELA., Corporación Colombiana para la Amazonía Araracuara-COA., Cabildo Indígena Andoque del Aduche Amazonas. (1992). *Cartilla de Alfabetización en Lengua Andoque*. Bogotá: Universidad de los Andes-CCELA.
- Espinosa, Mónica. (1995). “Convivencia y Poder Político entre los Andoques”. Editorial: Universidad Nacional (EUN). Bogotá.
- Gómez, Silvia Helena (2002). “Dinámicas Culturales en el resguardo Anduche-Andoke, Amazonia Colombiana “Tesis de grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Hoz Melo, Nelsa Judith De la Hoz. (2005). “Baile de “tusi”, de la boa al arco iris: rito, relaciones sociales e identidad de la etnia Andoke, medio río Caquetá, Amazonía colombiana”. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales.
- Landaburu, Jon. (1979). *La langue des Andoke (Amazonie Colombienne)*. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris : Selaf.
- Landaburu, Jon. (1984). “Tradiciones de la gente del hacha: mitología de los indios Andoques del Amazonas”. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ministerio del Interior. *Pueblo Andoke*. Recuperado de:
http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo_andoke.pdf
- Ministerio de Gobierno., Dirección general de Integración y Desarrollo de la Comunidad., División Operativa de Asuntos Indígenas. e Instituto lingüístico de Verano. (1978). *Estudios en Andoke y Muinane*. Serie sintáctica n°13. Editorial Townsend.
- Pineda C, Roberto. (2003). “La casa Arana en el Putumayo. El Caucho y el Proceso Esclavista”, En: Revista Credencial Historia, (Bogotá - Colombia). Edición 160.
- Pineda, Roberto. (1975). “La gente de hacha: Breve historia de la tecnología según una tribu amazónica” En: Revista Colombiana de Antropología Vol. 18. Bogotá.
- Organización Nacional de Indígenas de Colombia.(1998). “Memorias pueblos indígenas de Colombia, un reto hacia el nuevo milenio”. Editorial: ONIC, Ministerio de Agricultura, Fondo Capacitar. Bogotá.
- Ruiz R, Sandra Lucía y Mauricio Valencia. (2002). *Contextualización del Sur de la amazonía colombiana*, Ed. Instituto Humboldt y Corpoamazonia, consultado en www.corpoamazonia.gov.co/Planes/.../AMAZONIA_C1.pdf
- Schieffelin, Edward L. Schieffelin, Edward L. (1985). “Performance y la construcción cultural de la realidad, En *American Ethnologist*, Vol. 12, No. 4, November, pp. 707-724, Published by: Blackwell Publishing on behalf of the American Anthropological Association.

